

Como anillo al dedo viene el hacer en estos momentos algunas consideraciones sobre el deplorable estado de nuestro teatro, al cual llegan, como á todas las manifestaciones de la vida, los reblandeci-

mientos que padecemos y que determinan esta pícara decadencia—neurastenia la llaman los técnicos—que nos tiene faltos de energía, de ideas y de iniciativas de toda especie.

Decadencia manifestamos en días, por ejemplo, como estos del Carnaval que acaba, durante los cuales la mayor parte del sexo fuerte, amigo del disfraz, ha andado suelto por esas calles de Dios con traje femenino ó con vestido de bebé; decadencia manifestamos en la despreocupación con que nuestro espíritu parece contemplar las enormes desdichas que tenemos encima; decadencia manifestamos en casi todos los aspectos de nuestra actividad nacional y de nuestra moral social, y decadentes—¡harto decadentes!—andamos también en todo, ó en casi todo lo que con la literatura dramática y no dramática se relaciona.

No lo queremos reconocer, y, sin embargo—para desgracia nuestra,—nada hay más cierto ni que entre con más evidencia por las ventanas del entendimiento.

Francesas son las modas que nos adornan; francesas son casi todas las costumbres que nos distinguen; franceses son casi todos los cuentos que nuestros periódicos publican; francesas, ó de corte francés, son las lecturas que llenan las páginas de los pocos libros buenos que aquí se publican, como obedientes á una sugestión que sobre nosotros ejerce el modernismo transpirenático con su estilo nervioso y sus neuras literarias, y francesas son casi todas las obras teatrales que, de algún tiempo á esta parte, vienen obteniendo éxitos lisonjeros en nuestros escenarios.

Hay espíritus apegados á la tradición y atentos sólo á lo que fuimos, que se niegan á creer esto, ó por lo menos á confesarlo. Lo que no hay—triste es decirlo—para cimentar aquella creencia y para dar la razón á los que la mantienen viva, es obras netamente españolas que sostengan á la altura en que estuvo

en otro tiempo, cuando Dios quería, el pabellón de esas inmarcesibles glorias á cuya sombra pretendemos seguir viviendo por los siglos de los siglos.

De lo que nos sucede, no tienen seguramente la culpa los extranjeros, franceses ó no franceses, que nos imponen su mercancía. La culpa es nuestra, exclusivamente nuestra, que, pretendiendo pasar por ahitos de glorias, de triunfos, de riquezas y de honores, nos vamos quedando sin todo aquello que tuvimos, y, por apéndice, con la casa llena de goteras.

Recientemente ha triunfado con todas las de la ley en nuestra escena—y por cierto en la más clásicamente española—una obra francesa, *Cyrano de Bergerac*. Lo grande del triunfo no hemos podido negarle; pero, atentos á nuestro orgullo tradicional, hemos querido apropiarnos algo de aquél diciendo que la obra, el carácter de su protagonista, su nervio y hasta su valor son nuestros, son españoles.

Yo no diría que son nuestros. Diría que fueron nuestros, como fueron nuestras—pretérito tristísimo y desconsolador—todas, ó casi todas las tierras de América y una buena parte de las de Oceanía, perdidas por y para nosotros en días amargos.

Cyrano, sér viviente, lo mismo en la caballería española del siglo de oro que en la Francia de aquellos días, podrá simbolizar—con los idealismos propios del poeta que le agiganta y le dá relieve—toda la energía de nuestra raza. *Cyrano*, comedia, podrá dar idea de cómo las gastaban y cómo las escribían los autores de aquella áurea época de nuestro emporio. Convenido; pero ¿dónde están nuestros Cyrano vivientes de ahora y los ingenios comparables con aquellos que crearon, mantuvieron y abillantaron nuestro teatro de los mejores días?

Vestido con ropajes vistosísimos, con galas pécicas de gran valor y con mucho equipaje literario, si vale la frase, vuelve Cyrano á esta que, según algunos, fué su patria; pero cuando vuelve, ya no es español. Tan brillante, sonoro y poderoso como en los tiempos de la casa de Austria, podremos ver algún día pasar por aquí el oro de Indias, pero lo veremos troquelado en otros molinos y sin los bustos de nuestros monarcas... ¿Y hemos de contentarnos, al ver, con decir que fué nuestro?

El consuelo es bien triste, consuelo de españoles. Más valdría que pudiéramos seguir diciendo que los Cyrano—es decir, el valor, el ingenio, la fé, los ideales, la virtud—siguen siendo nuestros, como nuestros también los pueblos todos en donde se habla el idioma de Castilla.

A hechos concretos con hechos de igual naturaleza debe responderse, y como esto se parece al movimiento en que tiene su mejor demostración andando, bueno sería que en vez de buscar parecidos á ciertos personajes y obras extranjeras con obras y personajes nuestros, pudiéramos recoger cosecha propia que permitiera, como lo permitió en *illo tempore*, la exportación para todos los mercados intelectuales del mundo.

¿Podemos decir, hoy por hoy, desde hace dos años por lo menos, que tenemos siquiera en período de sembradura semejante cosecha?

Rafael Solís.

Por el mundo

Un nuevo aforismo.—Revolución científica.—Sabios «aunque»... extranjeros.—Buen principio.—No hay tal ridículo.—Trabajos serios.—Explicación del fenómeno.—«Explicación» de un efecto.—Como en Mecánica.—No se los «caza».—Por lo claro.—Es verdad.—Los carruajes beodos.—Dios nos libre.

El aforismo de que «todo es contagia», de que «todo se pega», que decimos los españoles, es sin duda para la ciencia contemporánea un verdadero apotegma.

Cuantas revistas y crónicas científicas se publican y se escriben en el mundo, han tratado de este asunto con la debida detención, deduciendo de aquel principio, observaciones curiosísimas.

Lo que á ninguno de estos cronistas se le pudo ocurrir nunca es lo que pretenden ahora demostrar los hermanos Koenig, de Baston, reputadamente conocidos en la ciencia como dos lumbreras entre los físicos-químicos modernos.

En efecto la observación de aquellos nombres eminentes, no exenta de cierta gracia burlesca para los neófitos y el vulgo, tiene para la ciencia extraordinaria importancia.

Dichos señores, después de prolijas experiencias, han venido á deducir que los caballos, los vehículos, y en general, todo animal ó objeto sobre el que pueda colocarse uno ó varios hombres y sea susceptible de sostenerlos, puede contagiarse de la afección, enfermedad ó alteración que padezca el que sobre ellos gravite.

La cosa, como se ve, no puede menos de llamar la atención, y sin embargo de parecer á primera vista el atrevimiento humorístico de un sabio, no por eso deja de ser una lógica deducción del principio tan valientemente proclamado hoy por los hombres de ciencia ingleses y austriacos.

Facil era, hecha aquella afirmación deducir de ella el ridículo, pero los hermanos Koenig y los sabios que con ellos opinan, se han adelantado á estas imposiciones con sus trabajos.

Segun estos, y limitando la cuestión á efectos ó estados, sentidos, por ejemplo, dentro de un vehículo cualquiera, resulta en efecto que la ley descubierta por ellos, se cumple una vez mas.

La razón que dan, se apoya en el principio del contagio, que explican en parte por misteriosas irradiaciones, emanadas de focos de aquellos que ha de contagiarse y por verdaderos efluvios aun mas sutiles que los de la electricidad; por algo así parecido á las corrientes eléctricas que influyen y se transmiten á distancia electrizando un cuerpo; por una especial y característica manera de vibrar y conmoverse, eso que los físicos han llamado el éter.

Ahora bien: como la fuerza con que el contagio del estado psicofísico de los viajeros—en el caso concreto que hemos puesto—depende de la fuerza almacenada en el foco ó en los focos que han de irradiarla; como, valiéndonos de un signo, la fuerza de la *electrificación* de un objeto depende de la potencia reunida y condensada en el acumulador ó en los acumuladores, de ahí que según en las varias personas que ocupan un carruaje, predomine esta ó el otro estado psicofísico, así se

electrizará el vehículo, de una ú otra manera.

Mas claro: suponiendo que entre las personas que van en un tranvía, sean mas las nerviosas que las de temperamento sanguíneo, los restantes pasajeros, el conductor, las mulas, el carruaje mismo—esto es lo curioso—se convertirán momentáneamente en nerviosas, vencidas por la mayoría. A igualdad de fuerzas, la resultante será nula.

Lo que se dice del temperamento es aplicable igualmente á cualquier otro objeto: al alcoholismo, verbi y gracia. Un barco, un carruaje en el que predominan los alcohólicos, necesariamente, concluye por participar de este defecto.

Los señores citados, demasiado entendidos para dejarse *cazar*, añaden (traduciéndolos á lenguaje inteligible) que si bien cierto que la madera del coche, no puede, por razón de su naturaleza, ser vencida por un núcleo de variolosos, pongamos por caso, y presentar al exterior los efectos de esta enfermedad, en cambio, guarda y conserva los gérmenes, en sí mismo, retiene aquella maldad, y contagia y vence á otro individuo sano.

A no ser que sean los saludables mas fuertes de salud que el coche, en cuyo caso contagian á éste de aquella bondad y una misteriosa desinfección se opera.

Después de todo, el hecho en sí, por esta ú otras causas, es exacto.

La prueba está en que un *ripert* ó un omnibus suele ir dando terribles tumbos por el camino que recorren cuando... el cochero ó el conductor van mareados.

En tan alto grado, que contagian á las caballerías y ponen en peligro la salud del transeunte.

Dr. Traveller.

ADUANAS

Certificados de origen

Interesante para el comercio es la Real orden que publica la *Gaceta*, determinando las Autoridades facultadas para expedir certificados de origen:

«En Dinamarca, además de los consignados en la Real orden de 28 de diciembre de 1897, la Inspección general de Aduanas de Copenhague; y fuera de la capital, las Autoridades de Aduanas; en Suecia y Noruega, las Autoridades aduaneras, además de los referidos en la Real orden antes mencionada; en Prusia, las Autoridades locales y las Aduanas; en Costa Rica, los Gobernadores de las provincias; en Colombia, las Autoridades políticas del lugar de producción, debiendo venir los certificados visados por el Gobernador del Departamento respectivo, y confrontados por la Aduana de salida; en el Perú, los Administradores de las Aduanas de Payta, Eten, Pimentel, Pacasmayo, Salaverry, Callao, Pisco, Mollendo é Ilo; y en el Imperio Alemán, las autoridades administrativas de los Estados de Eisenach, Sajonia Weimar, Schwarzburgo, Rudolstadt y de las ciudades de Bremen y Hamburgo; las Autoridades locales de Sajonia-Altemburgo; las Autoridades aduaneras de Macklenburgo-Strelitz y Schwarzburgo-Sondershausen; las Cámaras de Comercio de Brunswick; las Autoridades administrativas y locales de Sajonia Coburgo Gotha y Schamburg-Lippe; las Autoridades administrativas y oficinas de Aduanas de Anhalt; las Autoridades locales y Cámaras de Comercio de Sajonia Meiningen, la Aduana y la Cámara de Comercio de Lubek; las Autoridades administrativas, locales y Aduanas en Mecklenburgo-Schwerin y Oldemburgo; las Autoridades administrativas, locales y Cámaras de Comercio de Prusia, Baden Hesse y Reus; las Autoridades locales, aduaneras y Cámaras de Comercio en Baviera, Wurtemberg y Alsacia y Lorena, y las Autoridades administrativas, locales, Aduanas y Cámaras de Comercio en el Reino de Sajonia»

LA ELECCIÓN DE M. LOUBET

Nuevas manifestaciones
Paris 19.—Esta tarde á las seis unos seiscientos estudiantes que llevaban una bande-

ra enlutada han recorrido la calle de Rennes gritando: ¡Dimisión!

La policía les ha dispersado sin grandes trabajos.

Poco después en los bulevares se han organizado nuevas manifestaciones.

Fronte la redacción de *La Libre parole* los manifestantes dieron vivas al ejército, sin ocurrir nada de particular.

Se han tomado grandes preocupaciones para impedir desórdenes.

En el Eliseo, en El Banco de Francia, en la Audiencia y en otros edificios se han colocado retenes de tropa. También en las calles céntricas y en los bulevares se nota la presencia de muchos agentes de policía.

Por ahora es completa la tranquilidad.

Protesta tumultuosa

Paris 19.—Las manifestaciones tumultuosas continuaron hasta las dos de la madrugada. La policía montada cargó contra los grupos haciéndoles 46 heridos y en previsión de que hoy se reproduzca el tumulto, el Gobierno ha dado órdenes severísimas para reprimirlo.

La prensa contraria á Dreyfus ataca energicamente á M. Loubet á quien defienden los socialistas.

El *Figaro* publica un artículo en defensa del nuevo presidente observando que quienes protestan de su elección gritan ¡Viva el ejército! como si M. Loubet y quienes le han elegido fuesen enemigos de la institución armada.

Observa el citado diario parisiense que jamás M. Loubet ha pronunciado ninguna palabra á propósito del asunto Dreyfus.

Termina el artículo diciendo que el tumulto de ayer es una verdadera locura.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 20

De Filipinas

Otro conflicto

Comunica el general Ríos en telegrama que recibe hoy el Gobierno, que los americanos rogaron á los españoles que mantuvieran las guarniciones que tenían en Zamboanga y ahora nos las dejan comunicar entre sí.

Esto constituye, según dice, el general Ríos, una situación insostenible, y pide que se establezcan negociaciones con el Gobierno de Washington para que se solucione.

El ministro de la Guerra ha contestado al gobernador de Filipinas que se entienda directamente para eso con el general Otis, y que de no tener una solución eficaz é inmediata, embarque las tropas para España sin andar con más contemplaciones.

Tagalos y yankées

Se recibe un despacho de Manila anunciando que cerca del depósito de aguas de aquella ciudad ha tenido lugar una escaramuza entre rebeldes y norteamericanos.

Dos oficiales del ejército yankée han resultado muertos, siendo además muchos los soldados heridos.

Precauciones

Dicen de Manila que son muchas las precauciones que adoptan los americanos, habiendo procedido á la detención de muchos indígenas sospechosos.

Se han practicado registros domiciliarios, hallándose documentos relacionados á la última insurrección.

Continúa el tiroteo en las avanzadas del ejército norteamericano. Estos se muestran muy recelosos porque algunos extranjeros permanecen fuera de las líneas yankéas, dando á entender que simpatizan con los tagalos.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Lentejas con nata.—Lengua á la marinera.—Higados de cordero frito.—Postres.

COMIDA

Sopa de coles.—Estofado de pavo.—Salsas á la bordelaise.—Pato con aceitunas.—Postres.

Higados de cordero fritos.—Cortados los higados en filetes delgados, se sazonan y rebozan en harina, bañándolos des-

pués en un batido de huevos.—Se sirven en aceite muy caliente y con ruedas de limón y pepinillos.

Sopa de coles.—Se toma una col blanca, y se pica muy menudamente; se espolvorea con sal y pimentón dulce y se fríe en aceite bien caliente. Después se añade el caldo necesario y se deja cecer, y en el momento de servir el manjar se escalfan huevos en la sopera.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

La compañía acrobata del señor Agustini, conocida ya de este público, compuesta de la célebre equilibrista Miss. Elvira Agustini y de otros 24 artistas, dará dos extraordinarias funciones en nuestro Circo taurino, teniendo lugar la primera el domingo próximo; después de terminado el compromiso, se trasladarán a Barcelona, en donde están contratados para dar varias funciones en el gran Teatro Liceo.

Se halla gravemente enfermo a consecuencia de un ataque apoplético, el célebre párroco de la parroquia iglesia de San Félix reverendo don Juan Fuster, al cual deseamos que el Señor le conceda un pronto y eficaz alivio.

El presidente del tribunal de oposiciones a Escuelas Superiores de niños de este distrito universitario, don Matías Salazar, ruega a los opositores aspirantes a la escuela superior de niños vacante en Lligostera, se sirvan concurrir el día 13 del próximo mes de Marzo, y hora de las diez de la mañana, a la sala doctoral de la Universidad de Barcelona, para proceder al sorteo que previene el artículo 83 del Reglamento.

Entre 12 y 3 de la madrugada del día 17 del actual, fué robada la casa del vecino de Figueras don Claudio Puig Pignat, llevándose los casos del cajón de una mesa unas 150 pesetas consistentes en un billete del Banco de España de 25 pesetas, un duro de Carlos IV ó V, otro de 1808, acuñado en Girona, y el resto en diferentes monedas de plata y calderilla.

Por la benemérita se practican diligencias para descubrir al autor ó autores de dicho delito.

Ayer salió para la Corte, el diputado a

Córtes por Torroella de Montgrí don Joaquín Aldrich.

Ha cesado de prestar sus servicios en Port-bou, por haber sido destinado a la provincia de Barcelona, el Inspector de vigilancia D. Manuel Magallón.

Leemos que el Alcalde de Puigcerdá ha conferenciado en Barcelona con don Rafael Puig y Vall, sobre la celebración de la fiesta del árbol en aquella población.

Es probable que dicha fiesta tenga lugar durante la primera quincena de Abril, plantándose gran número de árboles con toda solemnidad y obsequiándose, por aquel ayuntamiento, a los niños.

Con gusto nos hemos enterado de que el notario de Figueras, señor Rovira, de cuya desaparición dimos cuenta hace días, se encuentra de nuevo al lado de su familia, pues procedente de Barcelona, a donde había ido a pasar unos días, regresó a la capital Ampurdanesa el miércoles último.

Ayer llegaron a esta ciudad, los repatriados siguientes:

Ramón Solé, de Oulera; Jaime Gratacós, de id. José Pi, de La Bisbal; Miguel Auguet, de Llorá; Pedro Ferrer, de Figueras; Francisco Isern, de La Escala; Olegario Expósito, de Cistella; Juan Noguera, de Matagüey; Salvio Fierpique, de Castelló de Ampurias; Melitón Pagés, de San Juan de Mollet; Carlos Pijel, de San Martín de Llémana y Gil Jofre, de esta ciudad, habiendo sido atendidos por la benéfica Asociación de la Cruz Roja.

Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial, el juicio oral de la causa procedente del juzgado de instrucción de Olot sobre lesiones, seguida contra Juan Formaique Torrentá.

Defensores; abogado, don Joaquín Llínas, procurador, don Joaquín Más; ponente, señor Gay.

Desde hace tres ó cuatro días, la temperatura es en extremo benigna, y por lo tanto impropia de la estación en que nos encontramos.

Con tal motivo las afueras y fuentes de la ciudad empiezan a verse muy concurridas.

El domingo se procedió al sepelio del repatriado de Cuba don José Martorell, fa-

llecido a consecuencia de traidora enfermedad que contrajo en la campaña de Cuba.

Al entierro asistió numerosa y distinguida concurrencia.

Reciba su familia nuestro pésame.

En esta Alcaldía está a disposición del que acredite ser su dueña, una escalera de las llamadas de tijera que fué recogida en la calle de la Prensa de esta ciudad.

Ayer mañana se verificó el concurso para la explotación del Teatro Principal de esta ciudad, durante la próxima temporada de Pascua de Resurrección.

Se presentaron tres proposiciones y quedó aceptada la de varios músicos de este Coliseo, los cuales han nombrado representantes de la Empresa a nuestro estimado compañero don Adolfo Jaumeandreu.

Se ha dejado sin efecto el nombramiento de aspirante de primera clase de esta Administración de Hacienda, expedido a favor de don Francisco Gir y Bernaldo, de Quirós.

A doña Maria Casals Bosoms, viuda del segundo teniente de infantería don Juan Gumbau Massó, se le ha concedido la pensión anual de 400 pesetas, que le serán abonadas por esta Tesorería de Hacienda.

El presunto vesánico José Masdevall, vecino de Santa Pau, ha ingresado en este manicomio.

Ha sido nombrado aspirante de primera clase de esta administración de Hacienda, don Niceto Altamendi.

Ayer tarde fué conducido a la última morada el soldado del regimiento de Guipúzcoa José Roca, el cual cursaba la carrera eclesiástica. Al fúnebre acto asistieron muchos de los estudiantes de este Seminario y varios compañeros de armas del finado.

Descanse en paz el malogrado joven!

Ayer tarde ocurrió un sensible accidente.

Al pasar un carro, que iba cargado de alfalfa por los extramuros de San Daniel, cogió al joven Juanito Roca, hijo de nuestro particular amigo el secretario de esta Diputación, causándole varias contusiones, al parecer, de alguna importancia.

Después de serle practicada a dicho joven la primera cura por el médico señor Viñas, fué conducido en tartana a su domicilio.

Sentimos vivamente el percance.

Parace que en las afueras de la villa de Bañolas ha ocurrido un lamentable hecho.

Según noticias, hace tres ó cuatro días fué atropellada en las afueras de aquella población por cierto sujeto que recogía limosnas por aquellos contornos para el hospital de San Juan de Dios de Barcelona, el cual se añade intentó abusar de una mujer de sesenta años, vecina de Miánegas, cosa que no verificó, sin causarle más daño que el susto consiguiente.

En la calle de la Auriga se pelearon ayer mañana dos jóvenes, resultando uno de ellos levemente herido con una piedra.

A las primeras horas de la madrugada del domingo, un beodo cayóse en la calle de Abeuradors produciéndose un intenso herida en la nariz de la que manó abundante sangre.

Después de curado por el médico municipal señor Ros, ingresó en el cuartelillo municipal en donde la durmió la borrachera que por cierto era de «órdago».

BANDO

Don Antonio Boza y Bagué, Alcalde constitucional de la immortal Girona.

Hago saber: Que el día 5 del próximo mes de marzo y hora de las 9 de la mañana, tendrá lugar en el salón de sesiones de estas Casas Consistoriales, la clasificación y declaración de soldados para el reemplazo de este año, en cuyo acto deben los mozos alistados alegar las excepciones de que se crean asistidos, en la inteligencia de que no será atendida ninguna excepción que no se alegue entonces.

Lo que hago público por medio del presente Bando en cumplimiento del artículo 56 del Reglamento para la aplicación de la vigente ley de reemplazos.

Girona 20 febrero de 1899.—A. Boza.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Stos. Severiano ob., y S. Pedro mr.

CUARENTA HORAS

Están en la Santa Iglesia Catedral.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita a Nuestra Señora de los Angeles en la iglesia del Mercadal.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

surgirá uno ó varios pretendientes. Para ella, tú, pobre chico!, no eres otra cosa que un siervo más.

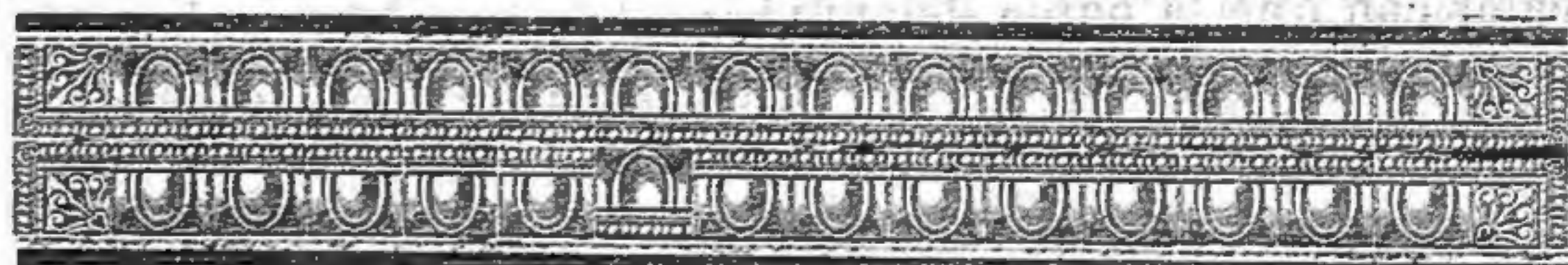
—¡Ah! estás loca, Bárbara, y sois cruel para con Lisa.

—Esta bien, está bien; el que viva ya verá.

Lanzado este primer ataque, Mad. Frantz no quiso decir más, pero aquel día Pablo, al volver a su casa, estaba sorprendido de no haber notado hasta entonces que ocupaba en su casa el segundo lugar, creyendo que su dignidad exigía que esto no fuese así. No obstante, ni siquiera pensó un instante en hacer a Lisa observación alguna sobre este punto, pues ante todo no hubiera sabido como empezar; y además, cuando llegó al taller, su mujer le dirigió una de aquellas miradas llena de apasionamiento que tenía siempre para el artista, quien, hombre de impresiones instantáneas, olvidó bien pronto la pequeña herida que en su amor propio acababan de producir las reflexiones que le hiciera su cuñada.

Por lo demás, la ocasión no era muy oportuna para tratar de cambios de vida, pues Lisa tenía forzosamente que hacerle en atención a su estado, ya que se hallaba muy próxima a ser madre y se sentía tan dichosa al pensar en que iba a serlo de un hijo que no le quitarían, que deseaba someterse a todas las precauciones higiénicas en que anteriormente y en situaciones análogas nunca había pensado. Antes de nacer Tecla disimuló su estado por coquetería hasta el último momento, pero ahora ¿por qué había de molestarse? ¿No estaba segura del amor de su marido? ¿No tenía derecho a estar orgullosa de aquella maternidad, que iba a llenar el doloroso vacío que las circunstancias habían creado a su alrededor? ¡Ah! ciertamente que no pensaba en olvidar a los que estaban tan lejos de ella; aquellos ocupaban siempre un puesto en su corazón, siendo dedicado a tres el amor que sentiría hacia el ser que llevaba en su seno.

Así, se propuso no cometer ninguna imprudencia y por



III

Maternidad.

Las relaciones entre su cuñada y ella parecieron, al reanudarse, completar la dicha de Lisa, que desde su boda había sentido mucho el alejamiento de Frantz y su mujer, no solo por sentir herido su amor propio, sino muy particularmente por el amor que experimentaba hacia su esposo, ya que, no pudiendo interpretar la conducta de su familia sino como una protesta constante contra su unión, temía que Pablo, cuya debilidad de carácter conocía, llegase a dejarse dominar por aquella. De aquí que se alegrase en extremo al ver que había desaparecido aquella nube, considerándose completamente feliz cuando vió reunirse a su alrededor a toda la familia, sin que fueran bastantes para turbar su alegría las reflexiones irónicas casi siempre de Mad. Frantz, de las que se reía luego con Mad. Danbrel y Dumesnil.

Este era raro que pasase un día sin ir a ver a Lisa, quien por su parte le dispensaba siempre una acogida amistosa no

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas. trimestre.
Fuera de la Capital.	5 » »
Ultramar, en oro.. . . .	18 » semestre
Id. un año en oro.	25 » »
Extranjero.	7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

LA PREVISIÓN Y BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

Compañías de seguros sobre la vida, reunidas.

Ancha, 64, Barcelona.

Capital social.	15.000.000 de Pesetas.
Reservas en 31 diciembre de 1897.	9.800.634 »
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta el 31 diciembre de 1898.	219.191,682'06 »
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.	15.274,858'18 »

Delegación general para esta provincia, Cort-Real, 19, GERONA.

José Coderch y Bacó.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de LA LUCHA, desde la más sencilla tarjeta á la obra más complicada, como circulares, prospectos, recibos, facturas, estados, monografías, periódicos, folletos, libros, etc.



Premiados de Honor con Diploma y Medallas de oro en las Exposiciones de Zuey y del Cairo.

VEDID EN TODAS LAS FARMACIAS BICARBONATO DE SOSA

QUIMICAMENTE PURO

E TORRES MUÑOZ.-San Marcos, 11, MADRID

ESTOMACAL Y ANTIRREUMÁTICO

Se vende en cajas á 0,50 y 1 peseta.

LATAS QUE RESULTAN MAS ECONÓMICAS Á 5 PESETAS

También vendemos este producto en pastillas comprimidas á 0,50 pts. caja

— 186 —

perdonando ninguna ocasión de expresarle su gratitud por el calor con que la había defendido.

A pesar de las ríscules de aquel buen hombre, la joven le demostraba gran simpatía, lo que causaba en él tan honda satisfacción, que un día en que ella, tendiéndole la mano, se lo aseguraba, se sintió tan impresionado, que no logró encontrar para expresar su agradecimiento ninguno de los alejandrinos de que estaba tan ricamente provista su memoria. Limitóse por tanto á responder respetuosamente á las palabras de la joven, balbuceando algunas frases, y volvió enseguida la cabeza con el pretexto de admirar un nuevo lienzo de Pablo, para secar sus ojos, que se habían llenado de lágrimas al ver la afectuosa acogida que le dispensaba su hija, de quien había logrado hacerse apreciar tanto.

Es imposible describir el orgullo de que se sentía poseído el antiguo cómico al ver á Lisa reinar sobre la multitud de artistas y literatos, hombres célebres la mayoría, de que su salón, ó mejor el taller de Pablo, era el punto de cita, oyéndola admirado dar su opinión sobre el último libro que acababa de aparecer, la obra estrenada la noche anterior ó el cuadro recientemente expuesto, siendo el que con mayor entusiasmo la aplaudía por su magistral ejecución cuando se sentaba al piano para interpretar los fragmentos más salientes de la ópera que acababa de editarse.

—¡Qué gran artista hubiera sido—se decía entonces—si la nécia de su madre no hubiera hecho de ella una princesa! ¡Ah! la voz de la sangre no se desmiente nunca. ¡Mi hija se parece á mí!

Con arreglo á su lógica, llegaba hasta perdonarle el haber engañado á su primer esposo, considerando que había tenido razón en casarse con Pablo Meyrin, y reconviniendo á éste su amor paternal porque no estaba siempre junto á aquella adorada criatura que se había dignado descender

— 187 —

hasta su esfera. No era, pues, difícil comprender que por la menor falta de consideración hacia Lisa, el buen Dumesnil se hubiera indignado en extremo.

El pintor, por su parte, parecía hallar su dicha la cosa más natural del mundo; habiase acostumbrado á todo en muy breve espacio, no se mostraba nunca sorprendido, y era al que estaba menos dispuesto á reconocer las mil cualidades que formaban el encanto de su esposa. Y no era por cierto porque no las apreciase, sino que en algunas ocasiones llegaba á parecer que su vanidad sentía celos, y que hubiera preferido que sus tertulianos habituales se ocupasen algo menos de la dueña de la casa y admirasen algo más las obras que él tenía expuestas.

Un día, hallándose en casa de uno de sus amigos con varios visitantes á quienes no conocía, oyó que uno de éstos preguntaba al dueño de la casa: «¿Vais á casa de Mad. Pablo Meyrin? Se asegura que es una mujer muy discretísima y llena de distinción.» Estas palabras le enagenaron, pues de ellas resultaba que la gente no iba á su casa, sino á la de su mujer. Su cuñada, á la que tuvo la mala idea de contar lo ocurrido, no dejó escapar la ocasión para decirle maliciosamente:

—¡Pablo, Pablo! No tienes más que lo que mereces. Si crees que el que se casa con una gran dama, con una princesa, es el primero en su casa, eres muy inocente. ¡Ah! no has llegado aún al fin de tus humillaciones ni de tus sufrimientos.

—¿Qué quereis decir?

—Quiero decir, puesto que me lo preguntas, que tu mujer es aún demasiado elegante para su actual posición, que sin duda cree hallarse todavía en su palacio de San Petersburgo. En tu taller domina como una reina, rodeada de adoradores, entre los cuales, tenlo por seguro, cualquier día